

# Javier Flores

Doña Mencía, Córdoba, 1969. Vive y trabaja en Aldea de las Sileras, Córdoba

## Exposiciones (Sel.)

**Individuales:** 2007. *La casa del ser* (performance). Galería Arte 21; 2005. *Dos singular*. Galería Arteara. Madrid; 2004. *Ad vitam* (instalación). Galería Arte 21. Córdoba; 2002. *Condición de Tránsito*. Sala El Brocense. Diputación de Cáceres; 2000. *Fragmentos*. Caja Extremadura. Cáceres; 1995. *Hojas de cuaderno*. Posada del Potro. Córdoba; 1994. *Motivos para volver a escribir*. Embajada Francesa (Sevilla) / Galería Blasco de Garay (Madrid); 1993. *Cuaderno de Otoño*. Galería Imaginarte, Sevilla...

**Colectivas:** 2007. *Sud express a...* Casa Encendida. Madrid; Arte Santander. Stand Galería Arte 21; *Muestra de Arte Contemporáneo*. La Rambla, Córdoba; 2006. *Múltiples*. Galería Arte 21, Córdoba; *Corbatas.06*. Galería Arte 21, Córdoba; 2005. *La estética del olivar*. Sala de los Baños Árabes, Jaén / Palacio de la Aduana, Málaga; *Estampa 05*. Galería Arte 21. Pabellón de Cristal, Madrid; Galería José Pedraza. Montilla.

## Colecciones

Translacje. Colección Fin de Siglo. Piotrków Trybunalski, Polonia; Parlamento de Andalucía, Sevilla; Instituto Francés de Sevilla; Consejería de Cultura; Fundación Provincial de Artes Plásticas "Rafael Botí"; Diputación de Barcelona; Diputación de Cáceres; Caja Madrid; Caja Extremadura; P. M. McFadden. New Orleans; Rosmarie & Gernot Riedmann. Lustenau (Austria); Mary-Ann Beall & Jérôme Canterot. Paris ; Claire Durieux. Paris; Atul Gupta. Bombai. India; Fátima da Rocha. Vilamoura. Portugal; Futura Importações LDA. Lisboa. Portugal; Shanco Futura SL. Córdoba; Ángel Suárez. Grupo Todisa. Madrid; Editorial Aranzadi; Hotel Santo Domingo, Lucena; Joaquín Fayos. Córdoba.

En las obras de Javier Flores se perciben las mismas constancias conceptuales que podemos dividir en dos capítulos: primero, la presencia de un sustrato poético mediante una reflexión sobre la problemática del laberinto; segundo, un sustrato filosófico mediante una reflexión sobre la problemática del lenguaje. A menudo, estas dos características se mezclan en una misma obra a la cual le otorgan una gran riqueza conceptual, como, por ejemplo, en su ambiente *Ad Vitam* y en su performance *La casa del ser*. *Ad Vitam* está formado por placas de hierros de dos metros de alto que se acoplan para delimitar unos pasillos según una estructura laberíntica. Este ambiente es el resultado de su reflexión sobre la condición, muy poca alentadora, del "ser" de Heidegger; del "ser ahí" metido, sin saber por qué, en un mundo que le es ajeno. Mediante la colocación de objetos, de imágenes y de proyecciones de sombra en un ambiente de luz y penumbra a lo largo de los pasillos, el laberinto se convierte en una representación de los tramos temporales de la vida: infancia, madurez y vejez. También se advierte la presencia de laberintos en algunas esculturas de *Las edades del hombre*, utilizadas como luciérnagas para recordar que, desde el albor de la cultura humana, la luz producida por el aceite de oliva era la que había facilitado durante muchos siglos la escritura de los libros y su lectura. Con *La casa del ser* intentó interpretar las reflexiones de Heidegger, quien veía en el lenguaje la verdadera "casa del ser". Las paredes, el techo y la puerta de esta casa eran un frágil entramado de letras de madera recortada, pegadas para formar una celosía. Una vez encerrado en esta casa, su intervención consistió en derrumbarla. Luego, reconriendo una a una las letras del suelo, se dedicó a colocarlas en unas estanterías dispuestas a lo largo de los muros de la galería para formar tres frases ilustrativas del contenido de su acción.

In the works of Javier Flores the same conceptual constants are perceived, which we can divide into two chapters: first, the presence of a poetic substratum through a reflection on the problematics of the labyrinth; second, a philosophical substratum through a reflection on the problematics of language. These two characteristics are often mingled in the one work, giving it great conceptual wealth, for example, in his *Ad Vitam* environment and his performance *La casa del ser*. *Ad Vitam* consists of two-metre high iron sheets joined in order to delimit corridors as in a labyrinthine structure. This environment is the result of his reflection on the very unencouraging condition of "being" in Heidegger; on the "being there" placed, without knowing why, in a world foreign to it. Through the placing of objects, images and projected shadows in an atmosphere of light and penumbra along the passageways, the labyrinth becomes a representation of the stages of life – childhood, maturity and old age. Labyrinths can also be found in some sculptures of *Las edades del hombre*, used as glow-worms to remind us that, from the dawn of human culture, the light produced by olive oil was what enabled books to be written and read for many centuries. In *La casa del ser* he attempted to interpret the reflections of Heidegger, who saw in language the true "house of being". The walls, the ceiling and the door of this house were a fragile trellis of cut-out wooden letters, stuck together to form a lattice. Once enclosed in this house, his intervention consisted in knocking it down. Then, picking up the letters from the floor one by one, he placed them on shelves arranged along the walls of the gallery to make three phrases illustrating the content of his action.